

política. Pues bien, nosotros queremos actuar cara al pueblo y casi en concejo abierto y en justa reciprocidad y correspondencia, solicitamos esa participación activa, abandonándose posturas negativas, remolonas y escamoteos cómodos de colaboración, que no deben existir y que si existen sea porque quizás olvidamos que Ciudad Real será lo que queramos que sea, los ciudarrealeños, porque nuestra capital es de todos y a todos nos corresponde —en mayor o menor medida— el honor y la satisfacción de ser forjadores de su futura grandeza.

Para nadie es un secreto que la capitalidad dignifica, honra y enaltece al pueblo que la posee. Pero a propio tiempo todos sabemos que sobre ella, se asienta una gloriosa servidumbre, pero al fin y al cabo servidumbre, de ornato, de pulcritud urbanística, de vitola social y de señorío, en el mejor sentido interpretativo del convivir ciudadano. Por ello, no puede, mejor dicho, no debe olvidarse que Ciudad Real no es sólo la cebecera geográfica y político-administrativa de un término municipal, sino también, nada más y nada menos, que la capitalidad de nuestra provincia.

Y por último, pedimos a la prensa “ojos y voz del cuerpo social” su siempre valiosa colaboración, no para ensalzar, por sistema, sino para elogiar o criticar limpiamente, con sentido responsable y siempre en servicio de la verdad. Misión informativa, educativa y crítica, sería, correcta, constructiva y honesta, que estimula a hacer lo mejor en servicio del bien común y que viene a ser como alguien ha calificado de “sal del espíritu”, sin la cual el mejor manjar resulta, cuando no indigesto, insípido al paladar.”

Y nada más, que la Santísima Virgen del Prado, nuestra Excelsa Patrona, nos conceda la gracia de iluminarnos y conducirnos por los caminos de la rectitud, de la justicia y de la hombría de bien, hacia metas elevadas, de buena administración y mejor gobierno, del pueblo ciudarrealeño.

Cerró el acto el Excmo. Sr. gobernador civil tras saludar a las autoridades asistentes al acto, comenzó diciendo que los relevos de mando político, aparejan siempre, junto a los naturales comentarios propios del área societaria en que tienen lugar, profundas meditaciones y jugosas enseñanzas; siendo consecuencia natural de las primeras, el hacer un recuento, o sopeso de la labor realizada, y de las segundas, un estudio de las posibilidades de actuación.

Bajo el primer punto de vista no cabe la menor duda que la gestión llevada a cabo por este Ayuntamiento durante el tiempo que ha sido primer Edil don Victorino Rodríguez Velasco, ofrece un saldo marcadamente positivo, no sólo referido a obras y realizaciones de todas clases dentro de una línea ejemplar de

administración, sino en la tarea dura, ingrata e incluso poco popular de crear la base económica municipal indispensable que posibilitará actuaciones en horizontes más amplios.

Don Victorino Rodríguez Velasco, hombre de extracción modesta que por su propio valer y espíritu, alcanzó relevante situación en los aspectos profesionales y políticos, ha puesto en la tarea que le fue encomendada toda su capacidad de trabajo, inteligencia y espíritu de servicio sin regateos de ningún género; no se ha limitado a las actuaciones de envergadura municipal, sino también a los aspectos pequeños y aún mínimos, aferrado a su mesa de trabajo durante muchas horas atendiendo con espíritu generoso a todos los problemas y necesidades de esta capital.

Por ello, la Superioridad que no es ajena a estos desvelos y sacrificios, a esta generosa entrega, hace constar estas virtudes, apreciando en todo su valor la labor realizada.

El señor Rodríguez Velasco después de cinco años consecutivos de trabajo, deja la Alcaldía de nuestra capital para tomarse un período de descanso, reintegrándose a su vida profesional y familiar, para tras él, estar de nuevo dispuesto para el servicio, en la tarea política a la que le llama su vocación.

Viene a sustituirle don Luis Martínez Gutiérrez, hombre de formación cultural universitaria, abogado en ejercicio en cuya función fue Decano del ilustre Colegio de esta capital, hombre inquieto por los problemas económicos de actualidad, se ha configurado especialmente en este aspecto, y es secretario general de COES y presidente de nuestra Caja Rural Provincial.

No viene tampoco desprovisto de experiencia política, pues no sólo fue jefe de Falange de esta capital antes de la Guerra de Liberación sino que ha desempeñado los cargos de concejal y teniente alcalde.

Este conjunto equilibrado de capacidades del señor Martínez Gutiérrez constituye sin duda alguna la mejor garantía de éxito en la misión que se le encomienda.

Mucho espera la población de Ciudad Real del señor Martínez Gutiérrez, que si su antecesor en el cargo rompió el surco en el “Eriazo” le toca a él llevarlo hasta las últimas lindes. Si mucho se ha hecho, más queda por hacer porque es ahora cuando aparece como indispensable el sumarse al ritmo de perfeccionamiento que sin precedente sopla sobre la Geografía de España.

PERSPECTIVA BIFRONTE DEL CONCEJO

No voy a tocar por no alargar demasiado este acto, y porque por otra parte no es materia central del mismo los distintos aspectos de la problemática municipal, sin embargo para nadie es un secreto que por imperativo de